

rras y la lucha contra los impuestos y los terratenientes—son casi idénticos a los del campesinado de China. Así pues, la perspectiva en el Oriente, vista en su fase inmediata, no puede ser descrita como favorable. Vista dentro de un período mediato, aun independientemente del movimiento internacional, la perspectiva revolucionaria es absolutamente favorable. La tercera revolución China y la revolución en el Japón pondrán a otros millones y millones de obreros y campesinos explotados en el camino revolucionario. Estas revoluciones serán épicas en sus tremendos esfuerzos y darán una base de estímulo a las actividades revolucionarias en los países no-coloniales. Ellas tendrán al mismo tiempo, un efecto devastador sobre la burocracia staliniana, en la Unión Soviética y en todo el mundo.

LOS STALINISTAS EN ORIENTE

En 1927, los stalinistas hicieron fracasar la segunda revolución china con su infame bloque de colaboración de clases con el Kuo-Min-Tan. De 1927 a 1937 hicieron fracasar el movimiento agrario en China al desligarlo de la actividad del proletariado. En 1937 concluyeron un bloque más infame que el de 1924-1927, al unirse una vez más con Chiang-Kai-Shek y el Kuo-Min-Tan. El acuerdo de "frente único" de 1937 probó ser la capitulación absoluta de los stalinistas a Chiang-Kai-Shek; de esta manera, lo que quedaba de la revolución agraria fué entregado por ellos a este general. Hasta el momento del pacto Moscú-Berlín, no había ninguna diferencia entre el programa del Kuo-Min-Tan burgués y los stalinistas chinos. Los últimos declaraban: "Nosotros no tenemos diferencias de opinión con el Kuo-Min-Tan". Los stalinistas... "no tienen diferencias de opinión" con los enemigos mortales de los obreros y campesinos chinos. Hasta ese extremo llega la degeneración stalinista en China. Sin embargo, los stalinistas no tienen absolutamente ninguna influencia entre el proletariado de China y el Japón. Sus raíces, en un tiempo poderosas, han sido completamente destrozadas. Los stalinistas ayudaron a la burguesía, al reducir su poder en los centros industriales llevando a los obreros revolucionarios al territorio de la "China Soviética".